

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

AVENIDA DE CERVANTES, 26

TELÉFONO N.º 385

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia sobre los mismos.

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.
Fuera de id., 3'50 al trimestre.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

Abnegación y sacrificio

Nada hay más complejo que la vida pública, en la cual, como en retorta endemoniada, se producen las combinaciones más absurdas y las más inconcebibles paradojas. Sobre todo cuando el ambiente político está cargado de pasión y se actúa en un país como el nuestro, propenso a la sugestión, al embaucamiento y al caudillaje.

Advino la República para salvación de la Patria, y las clases oprimidas, que debieran tener fe en ella, la precipitan por derroteros de destrucción; y las clases capitalistas, que por instinto de conservación siquiera, ya que no se les pueda pedir amor al régimen naciente, están obligadas a consolidarla, la combaten con saña, no sabiendo que con ello quebrantan, no sus privilegios, bien borrados ya, sino el reinado de la justicia y de la paz.

Y así, por obra de magia diabólica, los unos y los otros —oprimidos y opresores— a pesar de sus antagonismos, cegados por el odio van, sin quererlo, al unisono en su acción destructora e insensata.

Porque, realmente, la conducta seguida por las derechas de nuestra política nacional, es censurable; ahondamiento de diferencias, aferramiento a privilegios de clases que no es posible defender; egoismos y temores...

La táctica obrerista no adolece de menores defectos, al alentar pasiones y odios y tratar de imponerse por la fuerza ciega de la masa, no reconociendo que si con ello consiguen privilegios contrarios a la justicia, será dañoso para el proletariado, porque tuercen la moral de su doctrina, deformándola hasta hacerla repulsiva y creando en torno a las clases trabajadoras un ambiente de hostilidad y de prevención aun en las conciencias más ecuánimes.

Mas es ley de vida, que de estos dos fuegos que intentan asolar a España, surja más vigoroso y potente el espíritu de ciudadanía, espoleado por tanta sinrazón y hoy conservado en la clase media, levadura y sostén de la sociedad. Y como el odio destruye y sólo el amor crea, debemos en los actuales momentos, exaltar el amor patrio, actuar con alteza de miras y, con la frente en alto, decir a los unos y a los otros: «Uníos en el santo amor a España».

Agrupémonos todos los hombres de buena voluntad, acudiendo al llamamiento que nos hiciera la más excelsa figura de la vida pública española, y todos, en apretado haz, consolidemos sobre bases indestructibles de justicia, el régimen republicano, al que están hoy vinculados todos los anhelos y todas las esperanzas de la Patria.

Porque Lerroux es el esforzado paladín de la causa republicana, que durante muchos años viene laborando sin descanso por el honor y la pureza de un ideal que sintió en sus rebeldes mocedades, y al que ha consagrado su vida entera, constituyendo y organizando una fuerza tan seria y respetable, que es hoy el más sólido instrumento de gobierno que tiene la Repu-

DEL RETIRO OBRERO

Los actos del domingo en Cáceres y en Casar de Cáceres

Reparto de bonificaciones extraordinarias

Anteayer, a las 12, en el salón de sesiones del excelentísimo Ayuntamiento de nuestra ciudad, y bajo la presidencia del alcalde, señor Canales, tuvo lugar el acto del reparto de bonificaciones extraordinarias entre un grupo de trabajadores afiliados al retiro obrero que cumplieron la edad de retiro.

Con el señor Canales tomaron asiento en la presidencia los presidentes de la excelentísima Diputación Provincial don Juan Marchena, y del Patronato Regional de Previsión don Antonio Silva y el consejero delegado de la Caja Extremeña don León Leal.

Asistieron concejales, consejeros y funcionarios del Ayuntamiento, de la Caja Extremeña y del Patronato de Previsión, los patronos de los obreros que recibían la bonificación y numerosos obreros y público.

El señor Canales abrió el acto dirigiéndose especialmente a los trabajadores, explicándoles la alta significación humanitaria de la ley de retiro obrero, lo que ya constituye una de las conquistas de las clases trabajadoras, y concretamente lo que las bonificaciones extraordinarias, de las que ahora se hacía el octavo reparto, representaban en la serie de los beneficios que a los trabajadores llegan por el régimen legal de retiro obrero implantado en España, congratulándose de que cada año sean más los trabajadores que alcanzan esos beneficios.

A continuación el señor Leal dió lectura de los obreros que en el acto iban a recibir la bonificación y expresó los millones que por este concepto llevan repartidos el Instituto Nacional de Previsión y sus Cajas Colaboradoras entre los trabajadores españoles afiliados al Retiro Obrero Obligatorio. 12.795.050 pesetas hasta fin de 1931, y recordando los orígenes de la ley de retiro obrero, por la que se crearon estas bonificaciones, hizo alusión a los trabajos de la Semana social de Previsión de Bilbao, en que este importan-

blica, y en el que están puestas las miradas de la ciudadanía consciente.

Su silencio en el Parlamento, inmenso sacrificio del gran parlamentario, la ejemplaridad de su conducta, las amistosas advertencias a sus correligionarios para que renuncien a toda idea de concupiscencia; su consciente inapetencia de poder, pone de manifiesto que su amor a la España republicana tiene toda la intensidad del que se siente por el más noble ideal.

Días inquietos, turbulentos y decisivos para la Historia de España se avecinan; tened todos la firme seguridad de que el jefe del partido Radical será la suprema garantía para la salvación de España con aquella dignidad, aquel brio y aquella noción del deber que no admite titubeos, excusas ni vacilaciones.

INDALECIO VALIENTE

Coria, 10 de Mayo de 1932.

tísimo beneficio quedó perfilado, e hizo resaltar la actuación de don José Maluquer y Salvador, iniciador, fundador y impulsor de los seguros sociales en España, dedicándole sentidas palabras de recordación, ya que este es el primer reparto que se hace después de la muerte de aquel insigne español, cuyo primer aniversario se cumple el día 10 del actual, por lo que, dijo, hemos querido que en el domingo más próximo a la triste fecha se celebre este acto con ocasión del cual, todos, y en especial los trabajadores y elementos de espíritu social, hemos de bendecir la memoria de aquel hombre que consagró su vida al mejoramiento de los económicamente débiles por medio del seguro aplicado a los riesgos del trabajo.

A continuación se hace el reparto entregándose cuatrocientas pesetas a cada uno de los siguientes afiliados al retiro obrero.

Sixto Luceño Lorenzo, de Cáceres, afiliado por don Joaquín Sánchez Torres.

José Arroyo Solana, de idem, por doña Felisa García, viuda de Castellano.

Francisco Picón Tapia, de idem, por el Círculo de la Concordia.

Serapio Sanabria Escudero, de idem, por don José Bernal y don M. Madrigal.

Nicolás Navarro Olave, de idem, por don José Candela Magro.

Antonia F. Palomo Marchena, de idem, por don Gonzalo Fructuoso.

Manuel Cortés Hernández, de idem, por doña Rosa de la Riva.

Natalio Domínguez Barriga, de idem, por don Juan Blanco.

Lorenza Jardín Maldonado, de idem, por la Diputación Provincial.

Juan Plata Silva, de idem, por la Diputación Provincial.

Trifón Moreno Martín, de idem, por don Carlos Iglesias.

Lorenzo Hernández Monroy, de idem, por don Diego Martín Latorre.

Bartolomé Ollero Villa, de idem, por don Rufino Molano.

Antonio Rodríguez Guerrero, de idem, por don Carlos Iglesias.

José Lázaro Carretero, de idem, por la Diputación Provincial.

Santiago Sánchez Rincón, de idem, por don Francisco Arias del Amo.

José de Alba Salgado, de Aldea Moret, por don Cándido López.

Juan Bachiller Cotrina, de Aldea del Cano, por el Ayuntamiento.

Benito Romero Villalba, de Arroyo del Puerco, por don Francisco Villalba Zancado.

Diego Cantos Manzano, de Malpartida de Cáceres, por el Ayuntamiento.

Benito P. Maestre Nevado, de Torreorgaz, por don Angel Román Jiménez.

Esteban Córdoba Hernández, de idem, por el Ayuntamiento. A la terminación del acto en las escalerillas del Ayuntamiento, el fotógrafo Javier impresio-

nó unas placas del grupo de obreros que habían recibido la bonificación, y después el consejero delegado de la Caja Extremeña de Previsión y otros amantes de la humanitaria obra, se trasladaron al domicilio de don Juan Ojalvo Canto, empleado que fué de don Publio Hurtado, y al de don Luis Salgado, empleado de don Joaquín Sánchez Torres, para entregar a uno y a otro la bonificación extraordinaria como afiliados al retiro obrero, y que por estar enfermos no pudieron asistir al acto del Ayuntamiento para recibirla al tiempo de demás.

En Casar de Cáceres

A las ocho de la noche, en Casar de Cáceres, se celebró un acto análogo en el salón de sesiones del Ayuntamiento, al que se trasladaron con dicho objeto, los señores Silva y Leal Ramos, el jefe de Contabilidad de la Caja Extremeña, don Antonio Jiménez Sáez y los funcionarios señores Rosado y González Caballero.

El señor González Caballero, hizo una explicación de lo que significaban las bonificaciones que se iban a repartir, dedicó un sentido recuerdo al señor Maluquer, autor de la ley de retiro obrero y aconsejó a obreros y patronos que cumplieren la ley justa y reparadora.

El señor Silva, hizo a los obreros consideraciones sobre el alcance de las reformas sociales que por vías legales preparan a los trabajadores, un positivo mejoramiento en la vida, exhortándoles a conocer y aprovecharse de los beneficios de esas leyes, y a continuación el señor Leal, hizo resaltar lo automático de las bonificaciones del régimen de retiro obrero que no son concesión graciosa sino inherente a la afiliación de los trabajadores en el retiro e invitó a los presentes a que le interrumpiesen si querían con preguntas, que se complacería en aclarar, haciéndose por los asistentes numerosas preguntas, que en una larga charla fué contestando y explicando el señor Leal.

Al acto asistieron numerosos obreros, miembros de la Corporación municipal, los maestros nacionales y numerosos patronos agrícolas del pueblo.

Se entregó el saldo de una libreta de capitalización al obrero Gregorio Corté, afiliado por Simón Bermejo; y las bonificaciones extraordinarias a cada uno de los siguientes obreros:

Baldomero Velasco Villar, afiliado por el patrono don Demetrio Rey Pérez.

Victoriano Beltrán Andrada, por el Ayuntamiento.

Teodoro Ollero Ollero, por don Joaquín Giner, Cáceres.

Fotografías

De don Alejandro Lerroux, excelente impresión, propias para organismos radicales, de 61 por 50 centímetros, se encuentran a la venta, en la Secretaría Provincial del Partido Radical, al precio de 3'75 pesetas.

La posición del Partido Radical ante el Estatuto de Cataluña

Interesantes manifestaciones de Casimiro Giral

Nuestro querido amigo, el consejero de Hacienda de la Generalidad y teniente de alcalde Casimiro Giral, ha hecho a un redactor de «La Humanitat», las siguientes interesantes declaraciones:

«Hemos creído oportuno, continuando nuestras entrevistas alrededor de la próxima discusión del Estatuto de Cataluña en las Cortes constituyentes, que la opinión de don Casimiro Giral, uno de los más destacados militantes del Partido Radical, consejero de la Generalidad de Cataluña y teniente de alcalde del Ayuntamiento de nuestra ciudad, podía ser interesantísima para fijar de una manera casi inequívoca la posición del Partido Radical ante este problema que interesa hoy de una manera importantísima a toda Cataluña. Mucho más aún si se tiene en cuenta que la dimisión del señor Giral de su cargo de consejero de Hacienda, a causa de la crisis del Ayuntamiento, fué retirada por este señor después de consultar con el jefe del Partido Radical, señor Lerroux, con la Junta Municipal del Partido, y con la minoría radical del Ayuntamiento, lo que quiere decir que el señor Giral cuenta con la absoluta confianza de su Partido.

Iniciada la conversación con el señor Giral, referente al Estatuto de Cataluña, respondió a nuestras preguntas así:

—No hay duda que la posición del Partido Radical, ante la discusión del Estatuto de Cataluña, es francamente favorable a su aprobación.

—¿.....?

—¿Sin reserva? Yo no digo tanto. No olvidemos que a la representación parlamentaria del Partido Radical, integrada por diputados de todas las regiones españolas, no se le puede exigir una coincidencia absoluta de pensamiento ni de sentimientos, con los diputados catalanistas, por ejemplo.

—¿Entonces?... — hemos preguntado.

—Nada de suposiciones. Es necesario atenerse a las palabras del señor Lerroux, pronunciadas en el mitin de la Plaza Monumental de Madrid y repetidas una y otra vez en declaraciones hechas a la Prensa y en otros actos públicos de importancia:

«que venga el Estatuto a las Cortes, que se discuta con serenidad, desapasionadamente; demos a Cataluña, como algún día lo hemos de dar a las otras regiones, toda aquella autonomía que es indispensable para el amplio desenvolvimiento de la libertad individual y de la libertad colectiva. Cuanto más amplia sea la libertad, más seguridad tendremos que este pueblo, en aquella parte de su población que se creía vejada por el régimen anterior, más contribuirá con su esfuerzo a que España se engrandezca».

Lo más remarcable en la actitud del jefe del Partido Radical, es: lealtad a toda prueba; desinterés hasta la abnegación. Lealtad desde el primer momento al Pacto de San Sebastián. Desin-

terés hasta el sacrificio de su propia popularidad.

—¡Hombre...!

—No os quepa duda. Si Lerroux buscara el éxito fácil, halagador, ruidoso, su posición delante del Estatuto de Cataluña había de ser bien diferente. Su prestigio político, su palabra superelocuente, empleada en la condenación del Estatuto, le proporcionaría un éxito apoteósico, el éxito tal vez más grande de su vida política.

—¿Quiere usted decir?

—Sí, allá y aquí. Allá porque recogería el espíritu protestario originado por la incompreensión de las aspiraciones de Cataluña. Aquí porque se dirigiría y haría blanco en el sentimiento protestario de los tradicionales enemigos de Cataluña y en la inadaptación de una gran parte de la enorme masa de la población de naturaleza no catalana, que en Barcelona acusa en su totalidad un 43 por ciento, según el último censo.

Siempre hablando de su jefe político, añadió el señor Giralt, las siguientes palabras:

—Cataluña agradecerá o no agradecerá al ilustre jefe del Partido Radical, su lealtad, su desinterés, su sacrificio. Nosotros tenemos el derecho de suponerlo o bien de negarlo. Lo que no tenemos el derecho de creer, es que el señor Lerroux amolde su actitud a ningún sentido de conveniencia o de interés material político. Caeríamos en el pecado de ingratitud y de desconocimiento que una gran parte de Cataluña ha tenido siempre por Lerroux.

—¡Hombre... no será tanto!— dijimos.

—Nada más evidente—respondió el señor Giralt;— Lerroux no ha sido aún comprendido por una gran parte de Cataluña. Se le ha supuesto injustamente un político cerebral, calculista, siendo así que la encarnación del desinterés, la nobleza y la generosidad, no podrían encontrarse mejor personalizadas que en él.

Lerroux, por encima de todo, a pesar de su poderoso y excepcional intelecto, es el hombre de corazón que todos los que tenemos la suerte de tratarlo, estimamos y admiramos tanto en él.

—¿.....?

—Y no se le ha hecho justicia y puede ser no se le hará nunca. Como republicano, único, insuperable—cincuenta años de republicanismo esforzado, lleno de abnegación—, recuerde que cuando en Madrid y en tantas capitales de España obtenía el éxito electoral más formidable que registra la historia del sufragio, aquí en la capital de Cataluña, se quedaba sin acta de diputado... Como devoto de Cataluña y de sus libertades, no es aún el momento de hacer calendarios. Pero sí es momento de afirmar que por mucho que Cataluña estime su colaboración en la obra del Estatuto, nunca, pero nunca, agradecerá la magnitud de su sacrificio.

—¿.....?

—No, pueden creerlo sin recelos; Lerroux no busca otra recompensa que la satisfacción de servir a Cataluña por imperativo del amor que por nuestra tierra siente. Y por el amor que siente por la autonomía y la concepción federal de su republicanismo. Triunfan como siempre en él, por encima de todo cálculo interesado, el hombre de corazón, el sentimental magnífico...

—¿.....?

—Sí, hombre; la maniobra no puede ser más clara. Ni la ingratitud al señor Lerroux de los partidos que se titulan catalanistas, tampoco. Se intenta recompensarle como de costumbre: con su exclusión del Gobierno de Cataluña.

FARMACIA, LABORATORIO Y DROGUERÍA

P. ALONSO ESCRIBANO

Plaza Mayor, 16 y 18 - Cáceres - Teléfono, 247

PILDORAS SOCRAM curan rápidamente las fiebres diarias, tercianas, cuartanas, y el paludismo en todas sus formas.

SELLOS SOCRAM calman instantáneamente los dolores de cabeza, muelas, oídos, reumáticos y menstruales.

Literatura Periodística

La pasada fiesta del trabajo

Por SAMUEL ROS

Este año se ha extremado en Madrid el paro general para conmemorar la fiesta del trabajo hasta extremos que parecen inverosímiles. No solamente cerraron las farmacias como pudo ocurrir aquí en años anteriores, hasta como puede que ocurriera el presente año en cualquier capital de provincias, sino que hay quien asegura que cerraron hasta las funerarias, tapiando de esta forma esa única puerta abierta a la otra vida que en todos los momentos, aun en los de mayor gravedad, fué siempre respetada.

El comentario general era: «Parece Madrid una ciudad muerta». Esta frase en solo veinticuatro horas—las del 1 del presente mes—corrió el ciclo que otras frases tardan en recorrer largos años. Quiero decir, que esa frase que parecía original en muchas bocas durante las primeras horas de la mañana, en las últimas horas de la noche ya despedía el tufllo a cadáver que caracteriza a los tópicos. Como ciertas flores la frase: «parece Madrid una ciudad muerta», nació con el sol y murió con la luna.

Si yo comento la fiesta del trabajo, es precisamente, para disentir de la opinión general, porque nada me parece más inexacto que comparar a Madrid con una ciudad muerta el día en que se conmemoraba la fiesta del trabajo. Si el pueblo que se había diseminado por el campo circundante de Madrid, desprecupándose en absoluto de la ciudad, hubiera dictaminado, no habría ocurrido en semejante inexactitud como de antiguo tiene probado la musa popular.... Las clases sociales que lanzaron la repetida frase quisieron hacer literatura y al primer tapón zurrapas.

Madrid no parecía una ciudad muerta porque en los balcones se exhibía en las primeras horas la ropa de cama—según costumbre—las chimeneas humeaban deliciosamente; los árboles descansaban de la tiranía de las ordenanzas municipales ensayando desmayadas posturas de árboles silvestres; los chiquillos de veinte a treinta años jugaban al fut-bol en las principales calles y un bondadoso sol que no puede descansar calentaba la tierra ayudando la fermentación el queso que habitamos. Madrid, pese a la opinión general, no parecía una ciudad muerta sino que parecía por el contrario una ciudad resucitada. Como si después de siglos de muerte hubiese sonado la trompeta del Juicio Final... Una trompeta soplada, naturalmente, por un angel socialista.

En realidad el día uno de mayo daba la sensación de que los mortales habían liquidado el mundo para tomar el día dos, sin falta, un tren que los llevase a otro planeta. Parecía que aquí no se podía ya hacer nada, mejor dicho, parecía que nos importaba un bledo el porvenir y solo merecía nuestra atención la tarea del equipaje. Igual que cuando nos encontramos en la frontera de otra nación con una moneda inútil, un idioma inútil

y unas costumbres inútiles, el día uno de mayo nos encontramos con un dinero que no se podía gastar, con un lenguaje que no podíamos emplear y unas costumbres que nos era imposible practicar. La fiesta del trabajo parecía la frontera de la anormalidad.

Yo no quiero pensar en lo mucho que se habrán ruborizado esos textos de Derecho Administrativo que tanto espacio suelen conceder a los servicios públicos, presentándoles casi como una divinidad intangible. Lo que sí demuestran estas cosas es que los hombres reunidos pueden dejar en ridículo a la ciencia en cuanto les venga en gana y sobre todo que ciertas clases de ciencia deberían hacer la salvedad del sufragio universal, para evitar contradicciones con la realidad.

Decía antes que Madrid parecía una ciudad resucitada porque había una desproporción entre la vida nueva que latía con fuerza en las venas de los hombres y la muerte también nueva que había paralizado las máquinas y las instituciones y había desorganizado la armonía general no con descomposición de muerte sino con algarabía de caos. El hombre estaba vivo pero el mundo estaba por hacer.

No sé si en el futuro los socialistas atenuarán la conmemoración de la fiesta del trabajo—no olvidemos que están en el poder—o si por el contrario la exagerarán creando más días de paro o apretando las clavijas del paro hasta obligar a que se cierren los portales convirtiendo cada casa en prisión de su propio dueño. Lo que sí sé es que si se deciden por lo último pueden ocurrir tales consecuencias que no sería honrado silenciar, porque estos colapsos de la vida pueden provocar una amnesia general que haga imposible la continuación de cuanto dejamos el último día de trabajo normal.

No será difícil que después de una prolongada o exagerada fiesta del trabajo cada cual olvidara su obligación anterior y se encontrara en el mundo como resucitado a otra vida, flotando en ella, rotas las amarras que le habían sujetado en su puesto... Entonces todo tendría que hacerse de nuevo porque aparte del hombre, sus invenciones y sus creaciones habrían muerto.

Acaso una fiesta del trabajo mantenida con tesón durante un mes, fuese la única forma de hacer una revolución social más profunda y más exacta que la rusa, porque ello supondría una huelga de la humanidad frente a su destino y a su historia... Una huelga tan colosal, que los cielos se quedarían pasmados.

Este año no ha podido ser más angustioso el despertar de la mecánica: Cuando de madrugada sonaron las primeras bocinas de los automóviles, casi lloraban, y a su grito el hombre feroz recordó el pasado y comenzó a cazar «taxi» imitando su canto como si cazase perdices con reclamo.

(Exclusiva SAGITARIO.— Prohibida la reproducción)

Farmacia y Droguería de Luciano Escribano Lozano

PRODUCTOS Y PREPARACIONES FARMACEUTICAS ESPECIALIZADAS. — DROGUERIA FARMACEUTICA, QUIMICA E INDUSTRIAL

Plaza Mayor, 40, y Gabriel y Galán, 1 :: CACERES :: Teléfono, 425



PLAZA DE TOROS DE CÁCERES

Magníficas Corridas de Toros con motivo de la Feria de esta Ciudad, los días 30 y 31 de Mayo

Primer día: Seis hermosos toros de la Ganadería de don ARCADIO ALBARRAN, para los afamados diestros

Vicente Barrera, Luis Gómez (El Estudiante) y Victoriano Laserna

Segundo día: Seis magníficos toros de la Ganadería de la señora VIUDA DE SOLER, para los valientes diestros

MARCIAL LALANDA Y DOMINGO ORTEGA

Día primero de Junio:

LOS CALDERONES

En el Colegio de Médicos

En el día de hoy se han reunido los Médicos Titulares Inspectores Municipales de Sanidad bajo la Presidencia del señor Osorio, Presidente de la Asociación de Médicos Titulares de España, habiéndose reunido la mayoría de los médicos de la provincia habiendo acordado las siguientes conclusiones:

1.ª Que la Sanidad Nacional es función indeclinable del Estado y Nacional.

2.ª Amplio voto de confianza al Comité Nacional, para que este marque las normas a seguir dentro de la táctica societaria.

3.ª Elevar la protesta más enérgica de todos los Médicos Inspectores Municipales de Sanidad de la provincia por el des-

vío con que las Autoridades Sanitarias y Poderes del Estado ven las necesidades de la clase.

Julio Fernández Silva

Procurador de los Tribunales y de diversas Sociedades y Empresas de la provincia y fuera de ella.

C. ALDANA N.º 9—CACERES

Antonio López Alvarez

PINTOR-DECORADOR

Despacho: Calle Capitanes Galán y García Hernández, 13, y Avenida Cervantes, 31

Teléfono, 336 Cáceres

CAFE MERCANTIL RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

CERVECERIA "EL SANATORIO"

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

Necrología

El día 30 del pasado Abril, y a los 26 años de edad, falleció en Miajadas el correligionario Clemente Pallero, hijo de nuestro buen amigo y vocal del Comité radical de aquella localidad don Mamerto Pallero.

Fué en vida el infortunado Clemente, hombre virtuoso y afable a la par que laborioso, cualidades que le valieron la estimación y aprecio de todos sus convecinos, siendo su muerte

muy sentida, testimoniándolo la imponente manifestación de duelo que acompañó al cadáver a su última morada.

Reciban sus padres y hermanos nuestro más sentido pésame a quienes deseamos resignación para sobrellevar tan sensible pérdida.

EL CORRESPONSAL

¿Queréis comer bien?

Id al

CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor Eugenio Alonso, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

LUIS MARCELO CARBONES CACERES

Jira radical en Miajadas

La Casa del Pueblo Radical organizó una jira campestre, que tuvo lugar el día 1.º de Mayo, en la dehesa «Contreras» propiedad del correligionario señor Caro, que espontáneamente la puso a disposición del partido, así como el señor Dávila, otra lindante de su propiedad.

En autos, carros de labranza y una nutrida caravana de jinetes, utilizando toda clase de caballerías, se trasladaron los radicales miajadeses a la finca expresada y a las diez de la mañana el grueso de la comitiva estaba allí reunido y continuamente hasta las primeras horas de la tarde llegaban los correligionarios rezagados por ineludibles ocupaciones.

Se procedió a confeccionar el clásico frite y una larga fila de calderos recogieron la sabrosa carne de los borregos y ovejas donados para este acto por los correligionarios pudientes, cuyos nombres no damos por no herir la modestia de los mismos.

Se formó un equipo de los más expertos guisanderos, capitaneados por Teodoro Cerrato, que tiene sobradamente probado que en las lides gastronómicas es una especialidad; el gremio de fondistas debía de condecorarle o nombrarle socio de honor. ¡Es lástima que el arte que se dá para guisar quede inédito en Miajadas!

Mientras el frite se hacía, el cuarteto musical dirigido por José Fernández Robles, e integrado por Bartolomé Valares, Diego Broncano y Juan Bernarte, artistas consumados, interpretaron las piezas más escogidas de su selecto repertorio y repetidas veces el himno inmortal de Rouger de Lisle.

Se bailó, se cantó, se recitaron composiciones; Juan Valares, improvisó un discurso; Juan Félix Chamorro, se dedicó a probar el sabroso contenido de los calderos, dando instrucciones muy acertadas a los guisanderos más abandonados y se le oía decir:

—Aquí falta pimienta.
—Aquí sobra sal.
—En el quinto hace falta peregril.

—Quitar el noveno de la lumbré que se achicharra.

—El tercero está peor, que cuando me ahorcan a mí el seis doble.

Y así el buen Juan Félix, no dejó un caldero sin fiscalizar, su trabajo fué abrumador y meritorio. ¡Qué paladar!

Por fin llegó la hora de comer y se formaron numerosos grupos de 18 individuos, que era la capacidad estomacal destinada a cada caldero.

Se comió y se bebió de lo lindo el clásico vino miajadeses. Era un espectáculo agradable por el panorama campestre que teníamos ante nuestra vista; por el lozano verdor del campo, acentuado por recientes lluvias, y en el orden moral porque allí estaban representadas todas las clases sociales miajadeses, partiendo el pan juntos el rico y el pobre, que es la verdadera fraternidad.

Al terminar la comida se repartieron habanos y el cuarteto continuó su actuación artística y se improvisó un mitin, iniciando los discursos el presidente del Comité local, don Manuel Corrales, que explicó el significado de la jira, recomendando a todos intensifiquen su labor para hacer prosélitos en pro del ideario radical, siendo muy aplaudido, así como Teodoro Cerrato, que le siguió en el uso de la palabra y que tuvo gran acierto cuando censuró una desastrosa administración municipal.

Después, en amena charla, el joven don Diego Casillas Trespacios cautivó la atención del numeroso auditorio refutando un contenido anónimo que había cir-

Caja de Previsión y Socorro

Compañía de Seguros contra los accidentes
y la Responsabilidad civil

DELEGACION EN CACERES

AURELIO SANABRIA CASTRO

AVENIDA DE LA REPUBLICA, 3.—TELEFONO, 403

culado hace días, revelador de la vileza de alma de sus autores, y que guiados por el malvado móvil de indisponerle con los elementos obreros, habían lanzado al arroyo acusaciones infundadas e irracionales.

Demostró su amor a los obreros con hechos que todos conocemos en Miajadas y su filantropía al contribuir generosamente con importante cantidad para solucionar la crisis obrera, en beneficio sólo de los obreros, no de nadie más.

Aludió a su gestión, durante el tiempo que desempeñó la Alcaldía, gestión honorable que en la mente de todos está, que fué una administración impregnada de moralidad, y exhumó lo que es la ambición personal cuando se inspira en el egoísmo, citando el caso de un desaprensivo que acudió a él en busca de un cargo municipal y que fué repudiado en su petición por la voluntad unánime de todos los concejales que con él compartían las tareas administrativas.

Explicó con la sencillez que le caracteriza lo que deben ser las relaciones entre ricos y pobres; el obrero es acreedor a mejorar su existencia, el labrador a aminorar sus cargas y el rico a hacer un uso equitativo y cristiano de su propiedad, y todos unidos por el nexo del amor marchar en perfecta armonía resolviendo aunados los problemas sin llegar nunca a violentas soluciones inspiradas por el odio.

El joven señor Casillas fué muy aplaudido en distintos pasajes de su sincera y amena charla, y reconocida por todos su proverbial nobleza, ya que para nada estaba obligado a justificarse y menos ante anónimos viles como la conciencia de sus autores, que permanecen en la sombra.

Don Gregorio Vázquez hizo uso de la palabra, que era la sincera expresión de un cruzado del trabajo.

Con gráfico lenguaje dijo que en cierta ocasión, entre un pastor y una cuenca, se había perdido una cuchara, relacionándolo con determinada fianza que años atrás tuvo que poner y se perdió entre un político viejo que desempeñaba una Alcaldía y el depositario. Pagó aquella fianza el depositario, que resultó la víctima, ya que él conservaba el correspondiente recibo de haber pagado la cantidad obligada. Fué muy aplaudido.

El periodista señor Molina hizo uso de la palabra a petición de la concurrencia.

Recordó los hechos más salientes acaecidos en Miajadas desde el advenimiento de la República, y lo triste y depresivo que resultaron los actos vejatorios contra las personas, que tuvieron lugar el 15 de Mayo del año último, que culminaron en la conminación a unas pobres mujeres que se dedicaban a la enseñanza—ya afortunadamente reintegradas a su función educativa—para que salieran del pueblo, dignas de mayor

respeto por ser mujeres y por ser forasteras; pero ocurre—dijo—que a los pueblos, por muy nobles que sean, como lo es Miajadas, cuando cuatro malvados les aconsejan mal, sugeriéndoles ideas de venganza, atentados y represalias, dejan de ser pueblos libres y conscientes y se convierten en hordas despreciables.

A Miajadas le envenenaron el corazón y llenaron su cerebro de sofismas; ya sucesos recientes muy meritorios dan la grata sensación de que al pueblo se le cae la venda que le pusieron.

Hizo una pintoresca descripción de la Geografía física; explicó lo que son Puertos, Canales, Bahías, Ensenadas, Promontorios y Golfos, y sacó deducciones muy atinadas, afirmando que era muy raro encontrar por carecerse de elementos adecuados, canales en Cáceres y golfos en Miajadas. Fué ovacionado.

Nuevamente hizo uso de la palabra don Juan Valares, hijo de la localidad, donde es muy apreciado y que reside en Cáceres, abundando en los conceptos vertidos en su luminoso discurso de la mañana, execrando los procedimientos usados por los que carecen de ideales y solo van al logro de sus anhelos personales. Fué muy aplaudido.

Cerró el acto con muy atinadas observaciones el presidente del Comité, señor Corrales, recomendando el mayor orden al regresar a la población, aunque reconocía era innecesaria esta recomendación a los radicales que se distinguen siempre por su civismo y noble práctica de la ciudadanía.

Merecen sinceros plácemes los organizadores de este acto, que ha revelado la importancia del Partido Radical en Miajadas; destacándose por sus aciertos en la organización los señores Ruiz, Corrales, Lozano de Sosa, Casillas, Pizarro y otros, así como la generosidad de los donantes, y el pueblo ha probado su cultura y capacidad ciudadana, libre de prejuicios y desterrando las campañas extremistas, que son en muchos casos la divisa de los arribistas.

EL CORRESPONSAL

TALLER DE REPARACIONES DE AUTOMOVILES Y MAQUINARIA EN GENERAL SOLDADURA AUTOGENA

Sebastián Marín Naure

«VILLA ISABEL»

(Junto a la Plaza de Toros)

TELEFONO, 239 CACERES

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y

AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

TERMAS DE MONTEMAYOR (CÁCERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE

Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1928, según estadística oficial

Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort

Cuartos con baño

1.º de Junio al 15 de Octubre

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES

GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

Partido Radical

Nuevos Comités Locales

Se han constituido últimamente en las siguientes localidades:

Aldeacentenera.—Presidente, don Marcelino Martín; Secretario, don Tomás Moreno Ramos; Vicepresidente, don Máximo García; Tesorero, don Manuel Martín; Contador, don Vicente Cercas; Vocales, don Lesmes Martín, don Manuel Vivas y don Eduardo Jiménez.

Arroyomolinos de Montánchez.—Presidente, don Manuel Solís González; Secretario, don Martín González Acedo; Vicepresidente, don Honorio González Guijo; Tesorero, don Andrés Guijo Calle; Contador, don Miguel Hernández Bote; Vocales, don José Herrera Olmos, don Martín Bote Calle (menor) y don Julio Cáceres Corral.

Alía.—Presidente, don Bernardino Alvarez de Tena; Secretario, don José Vicent Ocampo; Vicepresidente, don Cándido Juárez Rubio; Tesorero, don Juan Bravo Trujillo; Contador, don Jacinto González Delgado; Vocales, don Calixto Villares Gonzalo, don Eloy Oviedo Ramírez y don Manuel Cerezo Plaza.

Castañar de Ibor.—Presidente, don Antonio Bote Trujillo; Secretario, don Emiliano Ocampo Trujillo; Vicepresidente, don Benito Bayan Díaz; Tesorero, don Teodoro Díaz Díaz; Contador, don Cipriano Trujillo Ocampo; Vocales, don Cecilio Obregón Donaire, don Teodoro Díaz Trujillo y don Pedro Martín Díaz.

Enviamos nuestra entusiasta felicitación a todos estos amigos y esperamos que su gestión al frente de la organización radical de sus pueblos respectivos redundará en beneficio de los mismos y robustecerán el prestigio de nuestro partido en la provincia.

SIMON BOHIGAS RODAS

REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS

Avenida de Cervantes, 46

TELÉFONO, 193

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS

PABLO IGLESIAS, 12

(ANTES PINTORES)

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS

Apoderado de Ayuntamientos

Moret, 9

Se vende en Montánchez (Cáceres), simiente gran raza negra de cerdos.—Salado.

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

Oposiciones

Han terminado los ejercicios para proveer las plazas vacantes en el excelentísimo Ayuntamiento de Médicos de la Casa de Socorro. El resultado de la puntuación obtenida por los opositores ha sido el siguiente:

Don Andrés Hernández Vázquez, 86.

Don Ramón Sánchez Cayetano, 78.

Don Alfonso Rodríguez Rebollo, 69.

Don Fernando de Arribas, 60.

Don Luis Nuño Beato, 51.

Felicitemos en general a dichos señores y particularmente a los señores Sánchez Cayetano y Hernández Vázquez, que han obtenido las mayores puntuaciones.

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock

Todos los días Mariscos

Moret, 7 CACERES Teléfono 197

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

PESCADERIA

Ramón Trocolí

TODOS LOS DIAS PESCADOS Y MARISCOS FRESCOS

Moret, 9 - Teléfono, 306

La Mallorquina

Confitería y Pastelería

YEMAS DE SAN JORGE

FARMACIA

DE

L. ESCRIBANO CALVO

Pablo Iglesias, 13 - Tel. 180

= CACERES =

Ya sé que reuniendo en unos cuantos hombres preparados todos los poderes hubieran podido imponer reformas radicales, que hubieran revulsionado toda la economía pero colocado al país en un caos de difícil arreglo.

EL RADICAL

A los colocados, por el epigrafe, más a la izquierda de nosotros, les deseo, como colmo de la fortuna, que vean, aún siendo jóvenes, realizado, no el máximo—ilusos!—sino el mínimo del programa radical.

TRAZOS

Toda la atención pública está pendiente de lo que ha de ser el Estatuto presentado a las Cortes por Cataluña.

Cataluña quiere tener su Gobierno, cobrar sus contribuciones, nombrar magistrados, jueces, notarios, registradores, catedráticos, maestros, ingenieros; quiere, en fin, regirse y administrarse por sí misma, sin otra intervención por parte de España que la de que ésta mantenga y pague dentro del territorio catalán el Ejército, la Guardia civil y la Policía, y la de que España mantenga y pague, en el Extranjero, todo el personal diplomático, y en las fronteras todo el personal de Aduanas encargado de prohibir este que entren en España mercancías que puedan hacer competencia a la producción y manufacturas catalanas.

Como se ve, lo que Cataluña quiere es constituirse en nación independiente, pero que esta independencia se la pague España.

¿Y a esto le llaman conflicto?

Se nos ocurre que la única manera de terminar en paz con el asunto era la de que España presentase, a su vez, a Cataluña, un Estatuto español copiado del catalán, letra por letra.

Veríamos a ver luego quien pagaba los millones de intereses de la Deuda que el Estado español emitió para beneficio de todas las provincias.

Porque de esta minucia tampoco se dice una palabra en el Estatuto...

Cuando la sequía prolongada amenazaba la total ruina de las cosechas, las nubes, anticipándose a los proyectos hidráulicos del ministro de Obras públicas, empezaron a regar con orden y método, como si obedecieran a un proyecto técnicamente aprobado, los campos sedientos.

El agua dejará por este año el fantasma del hambre en los hogares de muchos españoles.

Con la particularidad de no haber tenido que pagar réditos espirituales por rogativas ni procesiones.

¿Se habrán declarado, también, las nubes láicas?

Las teorías socialistas no reconocen fronteras ni nacionalidades.

En el socialismo todos son ciudadanos del mundo.

Acaso sea esto una de las pocas cosas que están claras en las normas marxistas.

Por esto, los diputados socialistas, frente al Estatuto de Cataluña, que a la postre es el reconocimiento de un cachito de nación, en vez de acatar y cumplir los preceptos imperativos de la teoría socialista, se reúnen en conclave, acuerdan oír a sus compañeros de Cataluña, para terminar como terminarán, por darle un puntapié a la teoría ortodoxa y reconocer el pedazo de nación que el Estatuto dará a Cataluña al ser votado éste.

Pero es lo que dirán los socialistas: Una cosa es la teoría y otra el Gobierno.

Pero entonces, ¿a qué seguir poniéndose motes?

Según una reciente estadística publicada en la prensa, el progreso de la circulación mecánica en la ciudad de Londres, ocasiona el fallecimiento diario de diez y ocho personas, y un número considerable de heridos.

Lo que quiere decir, que el Progreso, esta nueva deidad supermoderna, a la que rinde culto

Lo que me gustaba era tu hermana

Por RAFAEL SANCHEZ MAZAS

Como a tí, la veía en larguísimo verano de Abril a Noviembre; en playas, lagos y montañas; en San Juan de Luz, en Aix-les-Bains, en Rimini, en Gossensass, en Le Touquet, en Carisbad, en la sierra de Gredos. Tú eras más vana y te figurabas estar más de moda. Esta joven duquesa de S., en el fondo mucho más elegante que tú y con más rango que tú en los meridianos del Gotha, sabía darme la impresión—cada vez que la encontraba entre las olas de la Cote Basque o en algún club de golf casi inédito y solitario entre los Alpes de Saboya—de que yo hallaba en ella una antigua compañera de infancia. Una impresión que tú no dabas nunca. Hacia 1903 ella hubiera sido la menos dannuziana de las mujeres y la menos dispuesta a conmoverse, por ejemplo, con «Le Lys Rouge». En 1924 era una que había leído a Prouts, un poco tarde, a la fuerza, sin gusto, por obligación entre ciertas amistades o porque había pasado unos días en la Villa de la Princesa de Sarsina, cerca de Roma, con las hijas de una íntima amiga de los Guermantes.

Y no es que Juana de S. fuese hostil a las cosas de la inteligencia. Ella, más que tú, se hubiera querido escribir con Renato Descartes, a la manera de Cristina de Suecia, y ella, más que tú, hubiese querido que—hacia 1730—Algarotti le dedicara, mejor que a la marquesa de F., su «Neutonisme pour Dames». Y es que a ella, desdenosa de Freud y de las divagaciones psicológico-biológicas que a tí te encantaban, desdenosa de Bergson y de la evolución de la vida—a ella, anacrónicamente turbada como una Sibila o como una Margarita de Navarra por la claridad de los cielos—le había tentado hasta lo indecible llegar, en las noches estrelladas de Abril, por senderos de rosas y de trinos allí donde los gémetras sólo llegan por senderos de cruces y raíces, de fracciones y de ecuaciones, de series y de polinomios.

Tenía ella su su casa siempre llena de libros pero con un desvío crudo y destacado por la literatura voluptuosa y exquisita que tú leías o por tus indigestiones de psicología alemana y de novela rusa, prefería al gusto de su tiempo las alusiones al espacio, cuya explicación imploraba cándidamente de vulgarizadores de Einstein o de los ingenios Flammariones del siglo XIX. Pero, acaso, ningún libro le gustó tanto, ni le hizo tanto recobrar sus puros y maravillosos ojos de niña—tenía entonces 28 años, divorciada a los 18 años—como aquel libro en que un nonagenario de Provenza—Fabre el de los insectos—explica los cielos de Arles y de Avignon como los viejos y juveniles cielos de la Escuela de Jonia; los de Ulises. Instaló—recordarás—entonces un gran telesco-

pio en el jardín y buscar estrellas fué para ella una devoción sobre sus otras devociones de auto y ski, de golf y playa, de cacería y alpinismo, de salones y grandes hoteles. Durante aquella primavera de la Costa Azul el cielo fué su gran deporte y es preciso decir que ella se entregaba a los deportes y a la vida social con una puntualidad y exactitud tales, que convertía sus prácticas profanas en lo que para una gran devota son tríduos, peregrinaciones y novenas.

Fué por aquel entonces cuando ella me dijo que el cielo era como un salón inmenso o como un parque inmenso de damas de cristal, donde jerarquía y hermosura asumían excelencias divinas. Ella también me explicó que las bellas criaturas del mundo envejecían como las estrellas, porque la materia noble y luminosa de que estaban compuestas, iba haciéndose opaca y apagada.

Un medio día me invitó a tomar el cocktail en su observatorio. Con su mano fina y leve movía los exactos mecanismos silenciosos, hacia elevarse el colosal telescopio y girar la gran cúpula de metal. «Busco—me dijo—para esta noche la estrella más dulce de primavera: a media noche pasará exactamente por el campo del telescopio... No la dije nada... Hubiera dado media vida porque me dijera: «Ven a ver esa estrella conmigo». La hubiera querido besar allí, bajo sus estrellas...

Pero su elegancia, su belleza y una libertad infinita no la habían conducido nunca a comprometer su corazón, y mucho menos a vivir como tú, en un perpetuo semillero de flirts y de amores. Le gustaba, eso sí, vivir a todo riesgo, pero se mantenía invencible como sus diamantes, inaccesible como sus estrellas.

Más que en los preceptos de una moral, en el rango a que había elevado su propia espiritualidad y su propia belleza, había ella encontrado la norma que le vedaba toda caída porque el encanto insensible había florecido con ella en la repulsa de toda invasión apasionada y en el orgullo sostenido de sentirse pura e intacta. En su trato, uno recobraba la clara y encantada faz de la niñez y, a la vez, sentía una imposibilidad de bordear toda zona oscura y turbada por el pecado y el secreto. Su compañía, su alegría, su familiaridad de gran tono estaban sin embargo hechas para desorientar. La auténtica duquesa de S. no era aquella que a veces nos daba la ilusión de ser una doncella de Hollywood conduciendo su coche, huyendo de la ciudad en domingo ingléx con un compañero de juego y de merienda. Ni era tampoco aquella que en el maillot de la playa parecía, casi igual que tú, el motivo más delicioso y deseable para la instantánea del Kodak; ni aquella que, a caballo, era un asunto irreprochable para las acuarelas de Londres; ni aquella que a la hora del te, en las pérgolas frente al mar, era una inspiración para los pintores mundanos; ni aquella que en todos los momentos de su toilette íntima debía ser el mejor anuncio de jabones, perfumes cremas, lingorie, esponjas etc., etc...

Nadie sospechaba, acaso porque la duquesa de S. se esforzaba en disimularlo, que ella era una estatua sin par—clásica y cristiana, Minerva y María—dechado de libre honestidad, casi viril pero absolutamente femenina, invadida de un gusto alto y platónico por las flores y las estrellas, piadosa de un modo divino con los hombres y los animales y descendida como de un mundo antiguo y juvenil de mitos y milagros. Llegué muy poco a su difícil intimidad pero vi enseguida que así como tú eras la ansiosa de hablar, ella era la ávida de saber. Solo descubría la agudeza descontentadiza de su alma—como desterrada de un país celestial—en la naturaleza extraña y exigente de su curiosidad, que con cualquier frivolidad se despertaba hacia temas profundos e inefables y jamás se satisfacía de un modo ligero. Como Psiché ella estaba formada para el amor. Hacía las preguntas más encantadoras e imprevistas del mundo y casi nunca le podía yo dar el tesoro de respuestas que merecía y hubiera podido exigir su autoridad tan suave, pero para mí tan inapelable y tiránica como la suya pudiese conseguir lo imposible: duplicar el ingenio del interlocutor.

Aquel baile regio de Nápoles fué el más importante de aquellos años. Tres reyes y tres reinas bailaron la cuadrilla de honor. Tu llegaste primero. Te encontré en una de las grandes antecámaras. Me saludaste riendo. Te serví de pobre pretexto para un juego de poses en que ondulaste dentro de tu manto de pieles, quebraste tu cintura, hiciste con tus codos ángulos de una precisión de maniquí y superaste las mejores realizaciones del magacino y la pantalla. Una vieja señora dijo: «En mi tiempo los maniqués de las modistas querían imitar a las damas. Hoy las damas quieren imitar aún superar a los maniqués».

La duquesa de S., entró poco después. Quise acercarme a ella y no pude. Jamás de carne mortal me ha hecho sentir de modo más infranqueable una distancia, de modo más trágico y evidente. La diferencia entre su altura y mi pequeñez. Me pareció vestida de nieve y de cristal—arminio, seda y pedrería—como una cima de marzo todavía nevada al sol. Tenía algo de esa sacra fragilidad, que es propia de las cosas marmóreas y frías. Era una heroína cartesiana y raciniana en la fría tragedia de las normas puras, que rigen a la vez teorema y poema.

Aparecía en el regio salón como en el páramo de un imperioso abandono. Toda su carne, en una fría estética, bajo las nieves y destellos, era a la vez invocación al mármol de las diosas, o cuando se movía y avanzaba era una sacra, sorprendente, viva trasmutación de la mujer en ciernes. Cada momento era en ella como un efímero e inefable tránsito a la inmortalidad. Vi sobre su gran escote de corte, la glacialidad irisada y visible de sus piedras, y pensé, por primera vez, en la glacialidad invisible—aisladora, cimera—que cada una de las letras de su nombre ducal, ciñéndole la frente, ponía entre ella y yo.

Comprendí que todo aquel sabio y exquisito aparato de magia

logrado por los siglos, sólo tenía el objeto severo de enfriar y de esclarecer hasta cristalinos prodigios la belleza tibia y carnal de las mujeres—en constante peligro de domesticidad—para acercarla a la frialdad de las diosas y de las estrellas. Me repetí en la copla castellana de las garzas reales:

Montesina era la garza y de muy alto solar ¡nadie la puede alcanzar!

Ella era así. Sólo desde este instante supe que era así. Comprendí, como en una revelación, su cuerpo y su alma. Nunca se había desnudado tanto a mis ojos como en su gran vestido de corte. Me incliné en silencio ceremoniosamente a su paso armonioso en todas las blancuras, en todos los rigores—azucena cándida y nieve boreal—y pensé en la teológica elegancia de esas vírgenes de Reims y de Chartres, como en algo que se me volvía infinitamente moderno y eterno dentro del alma por un instante y para siempre.

Desde entonces yo, el más humilde, el más oscuro, el menos osado de vuestros amigos, supe que no eras tú la que me gustabas, que la que me gustaba era tu hermana. ¡Tantas razones y tantas emociones, tan profundas y definitivas para una cosa que no interesa a nadie!

(Exclusiva SAGITARIO.—Prohibida la reproducción)

Los sucesos de Logroñán

Por referencias de los varios periódicos locales, tenemos noticias de que en Logroñán con motivo de dar cuenta al vecindario de dicho pueblo de la gestión en pro de la reanudación de las obras del ferrocarril Villanueva a Talavera, los diputados del Partido Radical Socialista señores Segovia y Villa, acompañados del presidente del Comité Provincial de dicho Partido don Nicolás M.^a Dalmau, han sido objeto de una bárbara agresión, que lamentamos, y esperamos que las autoridades tomarán parte en el esclarecimiento de estos punibles actos.

ALMACENES TERIO
Sombrerería de señoras y niños
PLAZA MAYOR, NUM. 13

Del Partido Republicano Radical de Madrid

Distinguido correligionario: El Partido Republicano Radical de Madrid queriendo hacer honor a la prestancia y categoría a que el ingreso en sus filas de destacados sectores sociales le han llevado, ha creído preciso trasladar sus oficinas y círculo a la Puerta del Sol, 10 y Preciados, 1; local amplio y lugar que corresponde a su elevada posición política.

Al comunicar esto nos complacemos en ofrecerle a usted y demás correligionarios de esa localidad nuestro referido nuevo domicilio, reiterándole a la vez el testimonio de nuestra más ferviente y fraternal amistad.

Por la Junta Municipal Central,
El Secretario,
PEDRO AYERBE

Imprenta de García Floriano